FRANCISCO DE TORRES
J. SILVA ARAMBURU

# CHA-CA-CHÁ

INVESTIGACIÓN CÓMICO-LÍRICO-PICARESCA, EN UN ACTO

DIVIDIDO EN UNA DETENCIÓN, SÉIS DILIGENCIAS

Y UNA RESOLUCIÓN IRREVOCABLE, ESCRITA EN PROSA Y ORIGINAL

Música del maestro FONT

Copyright by Francisco de Torres y J. Silva Aramburu.—1930

*MADRID*
*SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES*
*Calle del Prado, núm. 24*
*1929*

22

CHA - CA - CHA

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, o se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles*, son los encargados exclusivamente de conceder o negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

---

Droits de representation, de traduction et de reproduction reservés pour tous les pays, y compris lá Suede, la Norvege ét la Hollande.

---

Queda hecho el depósito que marca la ley.

# CHA-CA-CHÁ

INVESTIGACIÓN CÓMICO-LÍRICO-PICARESCA, EN UN ACTO

DIVIDIDO EN UNA DETENCJÓN, SEIS DILIGENCIAS Y
UNA RESOLUCIÓN IRREVOCABLE, ESCRITA EN PROSA

ORIGINAL DE

**FRANCISCO DE TORRES y J. SILVA ARAMBURU**

MÚSICA DEL MAESTRO FONT

---

*Estrenada en el Teatro Martín, de Madrid, la noche del 13 de diciembre de 1929.*

1.ª EDICIÓN

MADRID

Sucesor de R. Velasco, Marqués de Santa Ana, 11 dup.°

TELÉFONO 10500

1930

# REPARTO

| PERSONAJES | ACTORES |
|---|---|
| VIRGINIA | Blanquita Pozas. |
| FROU-FROU | Conchita Constanzo. |
| LAURITA | Virginia García. |
| AVISADORA | Ascensión Calcinari. |
| CELADORA | Lola Guzmán. |
| INVESTIGADORA 1.ª | Blanquita Pozas. |
| IDEM 2.ª | Virginia García. |
| IDEM 3.ª | María Portillo. |
| CAMARERA 1.ª | Virginia García. |
| IDEM 2.ª | Pilar Pasamar. |
| IDEM 3.ª | Elena Cánovas. |
| CONSEJERA 1.ª | Blanquita Pozas. |
| IDEM 2.ª | Conchita Constanzo. |
| IDEM 3.ª | María Portillo. |
| ANTERO | Luis Bori. |
| DON AGAPITO | Vicente Aparici. |
| NARCISO | Luis Heredia. |

*Las del baño danzante.*— Srtas. Pozas, Constanzo y Portillo.

*Las despertadoras.*—Conchita Constanzo y señoritas segundas tiples.

*Las sales inglesas.*—Georgina Violeta y señoritas bailarinas.

*Las chocolateras.*—Srtas. Pozas, Jiménez (C.), Cánovas y segundas tiples.

*Las del sonoro.*—Blanquita Pozas y segundas tiples.

*Las rejoneadoras.*—Blanquita Pozas, Georgina Violeta, María Portillo, Consuelo Jiménez, Elena Cánovas, Virginia García, Pilar Pasamar y todas las segundas tiples.

*Las revolucionarias del amor.*—Las mismas, más Conchita Constanzo.

Dirección escénica y coreográfica de LUIS BORI.

Decorado de MERINO Y AMORÓS.

Figurines de ALVARO RETANA, ejecutados por la Casa CORNEJO.

# ACTO UNICO

## CUADRO PRIMERO

### Detención.—«Tres eran tres».

Durante el preludio se hace en la sala el obscuro total; se levanta el telón, y en el escenario aparecen tres focos de alguna potencia: rojo, azul y verde, que se dirigen a los espectadores, iluminándoles el rostro, sin que pueda advertirse qué personajes son sus portadores.

Encendida la batería, descúbrese el enigma, pues en el centro y los extremos del escenario hállanse las INVESTIGADORAS 1.ª, 2.ª y 3.ª, de frente al público y en actitud escudriñadora.

**Inv. 1.ª** Un momento, maestro. (Cesa la orqueta. Al público.) Perdonen ustedes que mis compañeras y yo interrumpamos la representación sin previo aviso.

**Inv. 2.ª** Pero tengan en cuenta que lo hacemos en cumplimiento de nuestra obligación; no tenemos más remedio que hacerlo así... ¿Cómo?...

**Inv. 3.ª** (A uno del público y como respondiendo a una pregunta.) ¿Cómo dice usted?

**Inv. 2.ª** (El mismo juego.) ¿Eh?

**Inv. 3.ª** (Idem.) ¡Ah!... ¿Que quiénes somos nos-

677284

otras?... Pues nosotras somos un elemento importantísimo del «Cha-Ca-Chá».

**Inv. 2.ª** El «Cha-Ca-Chá» es un admirable instituto creado en España con el exclusivo objeto de reconocer a los hombres que van a contraer matrimonio, para extenderles el oportuno certificado de aptitud matrimonial.

**Inv. 3.ª** El título se formó tomando la primera sílaba del apellido de los fundadores.

**Inv. 1.ª** Eso es: Casimiro Chamorro, Lupicinio Carabaña y Epaminondas Chávarri.

**Inv. 3.ª** O de un modo más breve y más expresivo: ¡el «Cha-Ca-Chá»!

**Inv. 1.ª** Y dicho esto, sepan ustedes que nosotras somos las investigadoras encargadas de perseguir las ocultaciones.

**Inv. 2.ª** Ahora mismo les estamos molestando por la persecución emprendida contra tres solteros, próximos a uncirse.

**Inv. 1.ª** Escapando de nosotras, los tres infelices se han refugiado en la sala confundiéndose con los espectadores; y yo, que les estoy viendo desde aquí y que quisiera evitarles la vergüenza de llamarles en público, les ruego que, muy disimuladamente, se levanten y vengan al escenario en nuestra busca. (Una pausa.)

**Inv. 3.ª** ¿Qué?... ¿No nos hacen ustedes caso?...

**Inv. 2.ª** ¿Insisten en la ocultación?

**Inv. 1.ª** En ese caso, no tenemos más remedio que desnudarles... ¡y hallá ustedes con su ropa interior! (Leyendo una hoja de papel que llevaba guardada.) «Primero: Don Agapito Cabello Moreno de la Cabeza, de setenta años de edad y banquero de profesión.»

**Agapito** (Desde un palco. Es un viejo alegre, elegantemente vestido.) A sus órdenes, señorita.

**Inv. 1.ª** ¡Vaya!... ¡Ya salió uno! Aguarde un momento el «guayabo».

**Inv. 2.ª** (Leyendo asimismo.) «Segundo: Don Antero Redondo de Todos, veinticinco años, labrador.»

**Antero** Desde una delantera de paraíso. Es un paleto fuerte y coloradote.) ¡Aquí está, tó en una pieza!

**Inv. 1.ª** ¡Perfectamente!... ¡Ya pareció el segundo! Espérese un instante, rubicundo mancebo.

**Inv. 3.ª** (Idem.) «Y tercero: Don Narciso Bello y Hermoso, de veintitrés años, profesión, «as» de la pantalla.»

**Narciso** (Desde una butaca. Es un elegantísimo pollo «pera».) Por otro nombre, el Valentino de Pardiñas. Romántico, dinámico y fotogénico. Servidor.

**Inv. 1.ª** Ahora les ruego que pasen al escenario, para ser conducidos inmediatamente al «Cha-Ca-Chá», a fin de que mañana mismo sean sometidos a las pruebas correspondientes.

**Antero** ¡Ah!... ¿Pero nos van a probar?

**Narciso** A usted me parece que le van a aprobar, pero lo que es a ese pobre anciano, me da el corazón que le van a suspender.

**Agapito** ¡Como que esto es un abuso! Nadie tiene derecho a meterse en lo que lleva cada uno al matrimonio.

**Narciso** Tiene razón el decrépito. Yo elevaré un recurso contra este atropello.

**Antero** Y yo elevaré una queja.

**Agapito** Yo ya no puedo elevar nada, pero gritaré hasta desgañitarme.

**Inv. 1.ª** Todo eso está muy bien, pero ahora... ¡al «Cha-Ca-Chá»! (Mutis de los tres hacia el escenario, sin dejar de protestar.)

Y no piensen ustedes, señores,
si pretenden casarse algún día,
ocultarse por vanos temores:
mi linterna les descubriría.
Si les tienta una vez el demonio,
mi Instituto les esperará.
El que va a contraer matrimonio,
«Cha-Ca-Chá»...

**Inv. 2.ª** «¡Cha-Ca-Chá!»

**Las tres** «¡¡Cha-Ca-Chá!!»

(Fuerte en la orquesta, obscuro y encendiendo las linternas, como al principio. Mutis.)

**MUTACION**

# CUADRO SEGUNDO

## Diligencia primera.—Al que madruga...

«Hall» de la Institución. Grandes cristaleras decorativas al foro. Arco de comunicación con las galerías en lateral derecha. Tres de acceso a otros tantos dormitorios en los términos convenientes. Amanece.

—

(Al levantarse el telón la escena está sola. Se escuchan los acordes de una alegre diana, y por la derecha entran LAS DESPERTADORAS.)

**Música** (1)

(Tiple y segundas, que hacen mutis con el fin del número.)

**Hablado**

**Agapito** (Asomando la cabeza por la puerta de uno de los cuartos.) Juraría que me habían cantado una serenata.

**Antero** (Idem.) Pa mí que nos están rondando.

**Narciso** (Idem.) ¿No han oído ustedes música?... A mí me parece que nos han tocado la mandolina.

**Agapito** Debe ser el procedimiento que usan aquí para despertar a los sometidos a las pruebas.

**Narciso** ¡Ah!, ¿sí?... Pues hay que reconocer que es cómodo, lírico y práctico.

**Antero** Lo que no está bien, es que a mí me han *quitao* toda la ropa mientras dormía.

**Agapito** Y a mí.

**Narciso** Pues, ¿y a mí?... ¡Vergüenza me da el mirarme!... Estoy para que me retraten tumbado sobre un almohadón y jugueteando

---

(1) Cantables de todos los números en la partitura.

con las piernecitas. ¡Como soy tan fotogénico!

**Agapito** ¡Mírale qué mono!

**Narciso** ¿Quieren ustedes verme?...

**Agapito** No... no... no...

**Antero** ¡Ca, hombre!...

**Narciso** Lo peor es que vamos a coger un resfriado, épico, bárbaro y trágico. (Don Agapito y Antero estornudan, este último ruidosamente.) ¿No lo dije?... ¡Felipe, ya tiés la gripe!

**Agapito** ¡A ver!... Una que nos equipe.

(Por la derecha, CAMARERAS 1.ª, 2.ª y 3.ª, vestidas con pijamas vistosos y fresquitos, y con otros de hombre, al brazo.)

**Cam. 1.ª** Con permiso. ¿Ustedes son los que vamos a probar hoy?

**Agapito** Los mismos que ni visten ni calzan.

**Cam. 2.ª** Pues nosotras venimos a traerles el traje de faena.

**Narciso** ¡Ah!... ¿pero para la faena hay que ponerse un traje especial?...

**Antero** Yo creía que *pa* esa faena, había que desnudarse.

**Cam. 3.ª** Para someterse a las pruebas matutinas hay que utilizar el «pijama».

**Antero** (Muy extrañado de la palabreja que oye por vez primera.) ¿Eh?... ¿Cómo has dicho?...

**Narciso** «Pijama», hombre, «pijama». Ya verá usted qué bien le sienta.

**Antero** *Pa* su *agüela*, que a mí sólo me gusta lo natural.

**Agapito** Bueno; pero lo que sea, venga prontito.

**Cam. 1.ª** Ya les hemos dicho que venimos a traérselos.

**Cam. 2.ª** ¿No los ven ustedes?

**Narciso** ¿Y se *pué* uno quedar con la percha?

**Cam. 2.ª** No iba usted a tener donde colocarla.

**Antero** Ese no, pero yo... Pase usted y verá qué escarpia hay en la pared.

**Agapito** Yo también tengo una tachuela.

**Narciso** Y yo una chinche.

**Agapito** Bueno, bueno. Venga la ropa.

**Cam. 1.ª** (Entregando el pijama de que es portadora a don Agapito.) Esta es la suya, petisú de crema.

**Agapito** ¡Qué dulce!

**Cam. 2.ª** (Idem a Antero.) Y esta la tuya, bartolillo de crema.

**Antero** Te has confundido, tú; que Bartolillo es mi hermano.

**Cam. 3.ª** (Idem a Narciso.) Y esta la tuya, perita de San Juan.

**Narciso** Oiga, joven, ¿en qué ha conocido usted que a mí me gusta la fruta?

**Antero** ¡Ay, qué gracia! Pues en que al pollo... pera.

**Narciso** ¿Sí?... ¡Envidioso!

**Agapito** (Saliendo a escena, ya con el pijama puesto.)

Ven, Cirila, ven,
y verás, y verás qué guapo estoy...

**Narciso** (Idem.) Que me echen galanes a mí. ¡Fotogénico que es uno!

**Antero** (Idem. El pijama le está sumamente corto.) ¡Mi madre!... Pero, ¿de qué cuerpo es este uniforme?

**Narciso** De un cuerpo más pequeño que el tuyo, ¿no lo estás viendo?

**Agapito** Y decidnos, moninas: después de ésto, ¿qué tenemos que hacer?

**Cam. 1.ª** Pues ahora, bañar a las tres viudas que os han tocado.

**Agapito** ¿Que a mí me ha tocado una viuda?

**Cam. 1.ª** Sí.

**Agapito** Pues que haga el favor de tocarme otra vez, porque como estaba dormido, no lo he notado.

**Narciso** Y ese baño ¿es placentero, ablucionante o duchoso?

**Cam. 2.ª** Primero, mientras ellas se desnudan, tenéis que preparar el agua hasta ponerla tibia.

**Antero** El que se va a poner tibio voy a ser yo.

**Cam. 2.ª** Después, tenéis que echarle esencia de rosa, esencia de jazmín y esencia de nardo.

**Narciso** ¡Nada menos que tres!... ¡Qué manera de abusar de la perfumería!

**Cam. 2.ª** Y por último, tenéis que jabonarlas, frotarlas y secarlas con perfección y mimo, todo

ello a los acordes de una música dulce y acariciadora.

**Agapito** Sobre todo que sea acariciadora.

**Cam. 1.ª** Es la primera prueba.

**Cam. 3.ª** Y la última moda.

**Agapito** Tenéis razón, hijas. Es la primera y la última porque yo, la *diño* en la pruebecita.

**Cam. 1.ª** Y ahora, os dejamos: a ti, te ha correspondido la viuda Lolita; a ti, la Pepita; y a ti la María. (A don Agapito, Antero y Narciso respectivamente.)

**Cam. 3.ª** De modo que tenéis que encargaros...

**Agapito** Yo, del baño de Lolita.

**Antero** Yo, del baño de Pepita.

**Narciso** Y yo, ¡del baño de María! (Las Camareras, con una ruidosa carcajada, hacen mutis por la derecha.) ¿Se van?...

**Agapito** Y nos dejan.

**Antero** Y hay que ver cómo nos dejan, que es lo *pior*.

**Agapito** Pero en cambio, ahora vendrán las viudas del «baño-dansant».

**Antero** Con lo que a mí me gusta el agarrao, bien apretao y bien marcao.

**Agapito** Y con lo que a mí me deleita tanguear, fox-trotear y shimimear.

**Antero** ¿Y usté?... ¿No es danzante?...

**Narciso** Ya lo creo; pero le tengo mucho miedo al baile porque tangueo y me desvanezco de languidez; y shimimeo... bueno, shimimeo es de gusto de lo que me desvanezco.

**Agapito** Miradlas, ya se aproximan.

**Antero** ¡Señores, qué señoras!

**Narciso** También éstas son fotogénicas, curvilíneas y antiespasmódicas. ¡Si se operase un milagro en mi naturaleza!

**Agapito** Son voluptuosísimas.

**Narciso** Son apetitosísimas.

**Antero** ¡Son pa hincharse!

**Música**

(LAS DEL BAÑO DANZANTE, tres guapas mujeres vestidas con vaporosos saltos de cama. Expli

can en el cantable cómo han de bañarlas. A los acordes de la música, cuando, llevándolas del talle, hacen mutis los seis. Obscuro y fuerte en la orquesta. Al dar de nuevo la luz, ha desaparecido el ventanal y en su lugar se ve el interior de los cuartos de baño, confortables y coquetones, con la bañera oculta por un biombo. Aparecen en ellos los respectivos personajes. En mímica ellas se desnudan y les van dando la ropa a ellos. Cuando les queda la última prenda, se ocultan a la vista del espectador, se ve caer en brazos de ellos dicha prenda, y ellos retiran los biombos y se zambullen en la bañadera en la que ya están las tres mujeres. Obscuro. Al hacerse la luz, la escena como antes de la música.)

**Hablado**

(ANTERO y NARCISO traen desmayado a DON AGAPITO.)

**Narciso** Nada, que no vuelve.

**Antero** Que no vuelve a bañar a otra, porque hace el ridículo. ¿A quién se le ocurre bañarse con gafas?

**Agapito** (Quejándose débilmente.) ¡Ay!... ¡Ay!

**Antero** Ya parece que va a volver.

**Agapito** Adiós, Lolita... Adiós, preciosa... Adiós...

**Narciso** Pues no vuelve, es que se va.

**Antero** Sí que ha sido una prueba, sí.

**Narciso** ¡Al primer tapón. . zurrapas!

**Antero** Pues digo, si le toca la Pepa, que es la que he bañao yo.

**Narciso** ¿Qué?... ¿Era picantilla?... ¿Era viva, eh?...

**Antero** ¿Viva, la Pepa? Al contrario. Y la suya, ¿qué tál era?

**Narciso** Para servirla en bocadillos.

**Antero** Y que le deben gustar a usté las señoras un rato largo.

**Narciso** Mi vida es una tragedia amorosa, que prologuea un fogoso natural, nutre el impulso de un pecho apasionado y remata un molinete escalofriante.

**Antero** ¿Natural, de pecho y molinete? ¡Menuda faena!

**Narciso** No lo sabes tú bien. Porque después del molinete, ¡me dieron una de pinchazos!

**Antero** Le harían a usté doblar.

**Narciso** Como que desde entonces no he podido volver a levantar la cabeza.

**Antero** (Santiguándose precipitadamente, al escuchar estas palabras, por lo cual suelta a Don Agapito, que está a punto de caerse al suelo.)

De ese mal y ese dolor,
líbranos, Señor.

**Narciso** Oye, tú, no sueltes este cuarto kilo de mojama, que se nos desvencija.

**Antero** A ver si conseguimos que vuelva en *sigo* propio.

**Narciso** Le daremos aire. (Le soplan cómicamente.)

**Agapito** (Cuya cara se anima al soplo del céfiro suave.) Gracias, rica... La Venus de Milo a tu lado era un espantapájaros.

**Antero** Está *deliriando.*

**Agapito** Yo colmaré tu sed de amor con mis ardores juveniles.

**Narciso** ¡Y tanto que está delirando!

**Agapito** (Echando el brazo por el cuello a Narciso.) Preciosa; tienes una pechuga como para que te la rellenen.

**Antero** ¡Eh!... ¡Don Agapito!... ¡Que esa pechuga es de pollo!

**Narciso** No va a haber más remedio que pedir un frasco de sales.

**Antero** Eso, eso. A ver si sale una pelirrubia que he visto cruzar endenantes y que estaba pa deglutirla.

**Narciso** (Gritando.) ¡A ver, pronto! ¡Camarera!... ¡Camarera!... Unas sales inglesas para este anciano, que le ha sentado muy mal el baño.

**Antero** (Mirando por derecha.) ¡Arrea!... ¡La pelirrubia de antes, con otras cuantas chavalas más!

**Narciso** Son las portadoras de las auténticas sales inglesas. Ven acá, que las esperemos en el cuarto de don Agapito.

**Antero** (¡Relente! ¡Vaya una cría!... ¡Y con lo revuelto qne me ha dejao el baño!) (Mutis.)

**Música**

(LAS SALES INGLESAS (bailarinas y segundas tiples). Hacen mutis con el fin del número.)

**Hablado**

(Por derecha, VIRGINIA, una estupenda jovencita encargada de administrar las sales inglesas. Por donde hicieron mutis, ANTERO y NARCISO.)

**Virginia** Con permiso. ¿Eran ustedes los que habían reclamado mis servicios?

**Antero** Sí, señora. ¡Pero qué señora!

**Narciso** La habíamos llamado a usted para que suministrara una sal a nuestro compañero; pero me parece que a mí también me la va usted a tener que suministrar.

**Virginia** ¿Ha perdido usted el conocimiento?

**Narciso** Lo voy a perder de un momento a otro como me siga usted acariciando con esas dos niñas, que me columpian la sensibilidad cada vez que parpadean.

**Virginia** ¡Juguetón!

**Antero** Diga usté, ¿y no me la podrían *columpear* a mí también?

**Virginia** (¡Ah! ¡Gracias a Dios que nos ha caído un hombre como es debido!) Bueno, pero el enfermo, ¿dónde está?

**Antero** Ahí le tié usté, agazapao en el catre.

**Virginia** (Disponiéndose a entrar.) Pobrecillo. (Reparando en él, antes de trasponer la puerta, y retrocediendo.) ¿Eh?... ¡Agapito!

**Narciso** ¿Cómo?...

**Antero** Pero ¿usted le conoce?...

**Virginia** Si es mi prometido. Yo me puse en relaciones con ese anciano hace seis meses porque ofreció casarse conmigo, compadecido de verme sin padre ni madre, ni perrito que me ladre.

**Narciso** Pero ¿no tiene usted ni perrito? Pues en cuanto se la antoje, servidor. (Ladrando muy

«delicadamente».) ¡Guau! ¡Guau! ¡Guau! Pomerania.

**Antero** Y yo, un perro de ganao, que donde la hinque el diente, ya va usté *aviá*. (Imita el espantable ladrido de un perro cortijero.)

**Virginia** Claro que yo le oculté que para salir adelante estaba colocada en «Cha-Ca-Chá», pensando despedirme tan pronto como se efectuara el matrimonio, ya que me prometía que con él no carecería de nada.

**Narciso** ¿De nada?... Pues sí que se iba usted a haber lucido.

**Virginia** ¡Infeliz!... Ha fracasado en la primera prueba. Entonces, en la mía, ¿qué le ocurrirá?

**Antero** ¡Ah!... ¿Pero usté también nos va a probar?...

**Virginia** Esta tarde.

**Antero** Pues como me pruebe usted a mí, la hago daño.

**Virginia** (Mimosa.) ¿Sí?... ¡Antropófago!...

**Antero** *¿Anfonógrafo?* ¡Aú!... (Acción de darle un colosal mordisco.) (¡Mi madre! ¡Cómo me ha puesto el bañito!...).

**Narciso** ¡Chucho! ¡Anda y que te den la morcilla! Bueno, joven; a ver esas sales, que este hombre sigue privado.

**Virginia** (Por Antero.) Lo contrario que éste. (Dando a Narciso un frasquito.) Ahí va el frasco. . Y, por Dios, a él, ni una palabra, ¿eh? Podría matarle el desengaño.

**Narciso** Señorita: yo soy catacúmbico y necropólico, de puro hermético. (Haciendo mutis.) Agapito, ¡toma el frasco!

**Virginia** (Al quedarse sola con Antero, le toma de la mano y le lleva a un extremo del escenario, hablándole con misterio.) Esta tarde, a las cinco, te espero en mi cuarto, que está al final de este pasillo. ¿Irás?...

**Antero** (Que desde que le ha cogido ha empezado a temblar con un exagerado nerviosismo. ¿Hay... hay cama...

**Virginia** ¿Eh?

**Antero** ¿Que si hay cama... cama... camareras por ahí?

**Virginia** (Tomándole la barbilla.) Ninguna, hermosote.

**Antero** (Con un ingenuo rubor.) No me barbillee usté, que se me sube el pavo.

**Virginia** ¡Qué rusticidad más simpática! Tú eres del campo, ¿no?

**Antero** Trebajar, trebajaba en el campo; pero nacer, he nacío en la *ceudá*. En mi pueblo hay dos *ceudades:* la *ceudá* de arriba y la *ceudá* de abajo.

**Virginia** Y a ti, ¿cuál te gustaba más?

**Antero** (Dándola un empujón.) ¡La del centro!

**Narciso** (Saliendo.) Ya parece que empieza a volver. Entra tú, Antero, que puedes sujetarle mejor.

**Antero** ¡Rediela! ¡Qué inoportuno! ¡Ahora que la iba a enseñar la cédula! (A Virginia.) Güeno, negra; hasta la tarde.

**Virginia** Adiós, tontísimo.

**Antero** Sí, sí, tonto; descuídese usté, y verá. (Mutis, acompañado hasta la puerta por Virginia. Narciso, en el otro extremo del escenario, se compone el rostro frente a un espejito de bolsillo.)

**Narciso** Digan lo que quieran, soy el «as» de la fotogenia. Ni Jhon Gilbert, ni Jhon Barrimore; donde yo esté no hay más Jhones... Barrimores, que un servidor.

**Virginia** De vez en cuando no están mal estos primitivos. Carecen de práctica amatoria, pero, ¡ay!, achuchan que acardenalan. ¡Y con lo que a mí me gusta que me achuchen! Ahora que este guayabo va a ser mi perdición. ¡Ay! (Suspira voluptuosamente.)

**Narciso** Suspira usted así en *Friedrischáfen,* y se *vola* el «zeppelín» H. I. J. K. ¡Palabra!

**Virginia** ¡Exagerado!

**Narciso** ¡Castigadora!

**Virginia** (Tomándole de la mano, como antes a Antero.) Venga usted acá. Esta tarde, a las cinco y cuarto, le espero en mi habitación, a lo último de esta galería. No falte.

**Narciso** Yo no acostumbro a faltar nunca a las señoritas.

**Virginia** Eso demuestra que tiene usted buenas formas.

**Narciso** No está bien que yo lo diga; pero, sí, señora.

Soy fotogénico hasta en paños invisibles.

**Virginia** Es usted artista, ¿verdad?

**Narciso** Artista. Poético, cinemático, músico...

**Virginia** ¿Músico también? ¡Mi debilidad!

**Narciso** ¿La gusta a usted que la canten?

**Virginia** Me gusta que me toquen.

**Narciso** ¡Ah! Pues yo soy un virtuoso de la flauta. Si la ejecuto a usted una fantasía sobre *Las dos princesas*, la trastorno. Y si la toco *El Caserío*, se desvanece.

**Virginia** En cuestión de instrumentos, yo no tengo predilección: lo mismo me da la ocarina que la trompa. Hace unos años tuve un novio canario.

**Narciso** Sería flauta, como yo.

**Virginia** Era *violoncello,* pero yo no he encontrado un hombre que rascase la tripa del instrumento, como él. Sin embargo, soy tan filarmónica, que al poco tiempo me sedujeron los fiscornos; luego me dediqué a la trompeta, y, por último, me puse en relaciones con Agapito, viendo que, por aquel camino, iba a llegar al bombo.

**Narciso** Y quería usted tener alguien que tocase... las consecuencias.

**Virginia** De modo que, coincidiendo en aficiones, espero que nos llevaremos muy bien.

**Narciso** Como que yo la voy a proteger a usted. Tiene usted una figura de peliculera, para hincharse de ganar dinero.

**Virginia** ¿Usted cree que yo estaría bien en una cinta de aventuras?

**Antero** ¿Usted en cinta?... No la quepa duda que se hinchaba.

**Virginia** ¡Ay, qué gusto! ¡Que me voy a hinchar!

(Por donde hizo mutis, aparece nuevamente ANTERO.)

**Antero** Ande usté con mucho *cuidao,* que ese tío está ya *pa* salir.

**Virginia** ¡Ah!... Pues me voy corriendo. (Lo que sigue, a Antero y Narciso, en apartes sucesivos.) ¡A las cinco!... ¡A las cinco y cuarto!... ¡Barbarote!...

¡Monada!... (Al ir a hacer mutis se detiene y les emboba con una mirada y una sonrisa.) Aguardad que os voy a echar un besito para recuerdo. A ti, (A Narciso.) uno pequeñito, para tu boquita de ratón; y a ti, (A Antero.) uno grandote...

**Antero** ¡*Pa* mi bocaza de burro! (Mutis de Virginia.)

**Narciso** ¡Y pensar que todo esto sin un milagro, son ganas de perder el tiempo!

(De uno de los cuartos sale don Agapito, «a medio despejar».

**Agapito** ¡Ay!.. Yo estoy muy malo.

**Narciso** Pero ¿qué ha sido eso, hombre?

**Antero** Un *sopitipando* que por poco la diña.

**Agapito** Que a mí, las impresiones fuertes me sientan peor que una patada en la espinilla. Y a la vista de esa Lola, que me ha tocado bañar, he sufrido una impresión que ha sido un latigazo en la médula.

**Narciso** ¿Tan bien está?

**Agapito** ¿Cómo bien?... Está mejor. Tiene una... y dos... y dos... y una... Vamos, que esa Lola es una mujer capicúa.

**Antero** Y con lo que se aburrirá aquí. Sobre *tó*, por las noches.

**Agapito** ¡Ca!... Si según tengo entendido, «la Lola, dicen que no duerme sola».

**Narciso** Parece que se va usted animando, ¿eh?

**Agapito** ¿Y qué voy a hacer?... Pasar lo mejor posible estas pruebecitas, hasta que llegue el momento de mi boda con Virginia; una chiquilla encantadora, inocente como un jilguero, linda como un canario, saltarina como un gorrión...

**Antero** (¡Este tío *tié* la cabeza a pájaros!)

(Suena dentro una campana.)

**Agapito** ¿Qué señal es ésa?

**Antero** ¡Anda, la mar!... Ahora nos van a llevar a misa.

**Narciso** Callarse, que esta jovencita es la que nos ha dado el toque y nos explicará su significación.

(Por el término que juzgue conveniente la dirección escénica, LA AVISADORA.)

**Avisadora** ¿Qué?... ¿Estáis ya dispuestos?
**Narciso** Según para lo que sea, desenvuelta adolescente.
**Avisadora** Para ocuparos del desayuno.
**Antero** ¡Ah! ¿Es *pa* tragar?.. A mí, que no se anden con *cumplíos:* con un buen trozo de lomo, un par de huevos fritos con patatas, unas judías con chorizo y seis *u* siete torrijas *pa* postre, tengo bastante.
**Avisadora** No me comprendéis. Esa señal quiere decir que ha llegado el momento de que hagáis el chocolate a las viudas.
**Agapito** ¿El chocolate?
**Avisadora** Sí.
**Narciso** Pues se van a ver negras, porque yo, siempre que he entrado en la cocina, he hecho las cosas a medias con la cocinera.
**Avisadora** Por eso no os apuréis, que ya os enseñarán las maestras del oficio.
**Agapito** Sí, sí; que nos enseñen las chocolateras.
**Antero** *¡Andá!...* ¡Y con lo bien que manejo yo el molinillo!
**Avisadora** Conque pasad a vuestros cuartos y disponeos a elaborar la sabrosa mezcla. (Mutis.)
**Narciso** Fijarse, fijarse; ya están ahí las chocolateras.
**Antero** ¿Son esas de blanco?
**Agapito** Esas deben ser.
**Antero** Pues están que mondan. ¿Y no nos podríamos quedar aquí?
**Narciso** Anda; no te pares.
**Antero** Si es que yo quiero verlas de cerca.
**Narciso** Vamos; no seas pelmazo. Y ya que a ellas tengamos que darlas el chocolate, no nos des tú a nosotros el té! (Mutis de los tres personajes.)

**Música**

(Al atacar el número se hace el obscuro, desapareciendo, como antes, el ventanal, y ocupando su lugar un inmenso fogón con tres chocolateras gigantescas,

tras las que habrá colocado un practicable de altura bastante para que en él aparezcan Antero, Don Agapito y Narciso, con sendos gorros y mandiles blancos, elaborando el clásico soconusco.)

(Salen TIPLES y SEGUNDAS, que cantan el tanguillo del «chocolate a la española»; a coutinuación, otro grupo de SEGUNDAS TIPLES, de negras y negros, que bailan el «Charlestón» del «chocolate a la americana». Termina el cuadro con evolución de ambos grupos, como se indica en la partitura.)

TELÓN

**MUTACION**

# CUADRO TERCERO

## Diligencia segunda.--Secretos de alcoba.

La alcoba tocador de Virginia. Buen gusto y coquetería en la decoración. Cama en escena. Lámpara de pie, que ilumina discretamente la escena. Puerta en lateral derecha. «Chaisse-longue».

—

(Al levantarse el telón, VIRGINIA lee, tumbada Suenan unos golpes recios.)

**Virginia** (Levantándose y yendo a abrir.) ¡Qué atrocidad! ¡Qué modo de llamar tiene el campesino! (Abre la puerta.) Adelante, simpático.

**Antero** (Entrando vestido ya con su traje de pana, boina y garrota.) *Guás* y saludables.

**Virginia** No esperaba que fueses tan puntual.

**Antero** Yo siempre estoy en punto.

**Virginia** Lo celebro, porque no se puede decir lo mismo de todos los hombres.

**Antero** (Sentándose.) Con permiso. (Completamente natural.)

**Virginia** (Aparte, sin dejar de mirarle.) El caso es que, bien mirado, es guapo.

**Antero** (Encendido por la mirada de ella, con una leve alteración.) ¡Con permiso!... (Se quita la americana.)

**Virginia** (Que con una gran coquetería le rodea y le sigue mirando y suspirando con languidez y voluptuosidad.) ¡Ay!... Estos rústicos tienen cierto encanto salvaje...

**Antero** (Más excitado ya que antes, se qnita el chaleco.) ¡¡Con permiso!!

**Virginia** (Sentándose insinuante a su lado.) ¿Tienes calor?...

**Antero** (Duda antes de contestarla, y por fin, muy decidido, va a quitarse... lo poco que le queda.) ¡¡¡Con permiso!!!

**Virginia** (Deteniéndole.) Pero... ¿qué vas a hacer?

**Antero** Es que me he *bañao,* ¿sabe usté?, y me pica *to* el cuerpo que *paece* que *tenga* sabandijas.

**Virginia** Pues siéntate cerca de mí, y verás cómo se te pasa ese picor.

**Antero** ¡Ca!... Si a su lao me pica más.

**Virginia** ¡Aprensivo!

**Antero** ¡Comprometeora!... *Güeno,* pero que yo me entere... ¿pa qué me ha *llamao* usté?

**Virginia** Para someterte a la prueba de la tolerancia.

**Antero** ¿Con que usté también es de esas que nos prueban?

**Virginia** También. Ingresé en el Cuerpo por oposición. ¡Oh!... Es una oposición estrechísima; y el reglamento porque nos regimos, es estrechísimo también. Figúrate, por lo tanto, el trabajo que costará entrar en este Cuerpo.

**Antero** ¡Y tanto que costará trabajo, siendo *to* tan estrecho!... ¿Y en qué consiste esa pruebecita, si *pué* saberse?

**Virginia** ¿La de la tolerancia? Pues en enseñar al hombre casado la actitud especial que debe adoptar en determinados casos, si no quiere perder su felicidad. Por ejemplo: imagínate que tú fueses ahora mi amante.

**Antero** ¡Ojalá!

**Virginia** Y que estando yo así sentada, muy cerca de ti...

**Antero** ¡Arrea!...

**Virginia** ...acariciándote, llamaran a la puerta. ¿Tú, qué harías?

**Antero** ¡Ah!... ¡pus no abrir!

**Virginia** Pero si la llamada se repetía y yo conocía en la forma de llamar que era mi marido... ¿qué harías entonces?

**Antero** Entonces, no sé; pero lo que haría ahora... ¡pa qué la voy a contar!

**Virginia** Pues he aquí a lo que se reduce esta prueba.

**Antero** ¡Ah!, ¡pero como no llamarán! (Suenan dentro, en la puerta, unos golpecitos como el canto de una codorniz.) ¡Mi tata... mi tatarabuela!... ¡Una codorniz! ¡A ver si la cojemos viva!

**Virginia** ¿Has oído?... ¡Es él!

**Antero** ¿Quién?

**Virginia** ¡El!

**Antero** ¿Eh?...

**Virginia** ¡Es mi hombre!

**Antero** No me venga con canciones y dígale usté que pase. (Enarbolando la garrota.)

**Virginia** No hay más que una salvación: la cama.

**Antero** (Tratando nuevamente de desnudarse.) ¡Pero que a las tres!

**Virginia** No; si es que te metas debajo.

**Antero** Pus sí que es una salvación. (Metiéndose debajo de la cama.) ¡Y una posturita pa un hombre que se ha bañao!

**Virginia** Estate ahí quieto, veas lo que veas y oigas lo que oigas. (Abriendo la puerta.) Pasa, preciosidad.

(Entra NARCISO.)

**Narciso** (Consultando su reloj de pulsera al entrar.) Las cinco y cuarto en punto. Sincrónico, matemático y cronométrico.

**Virginia** Así me gusta. A las mujeres nos fastidia mucho que los hombres nos hagan esperar en ciertos momentos.

**Antero** (¡Atiza! ¡Pero si el de los tres golpes era don Narciso!)

**Virginia** ¿Qué? ¿Te gusta mi cuarto?... (Desde que ha entrado, le ha cogido de las muñecas y juguetea con él, sin soltarle.)

**Narciso** Mucho. Pero tenga usted la bondad de soltarme.

**Virginia** Si es que yo soy muy juguetona.

**Narciso** Sí; pero, ¡caray!, ya no está usted en edad de jugar con las muñecas.

**Virginia** No seas arisco y tutéame. Digo, si no te molesta la confianza que significa el tutearme.

**Narciso** Tanto como eso, no. Ahora que yo sé lo que pasa en cuanto un hombre y una mujer empiezan el tuteo.

**Virginia** ¿Y si no hay tuteo?...

**Narciso** ¡No hay tu tía!

**Virginia** Veo que tienes una larga práctica amorosa.

**Narciso** Regular de larga. Bueno; ¿y para qué me ha mandado usted que viniera?

**Virginia** Para probarte. Soy la encargada de aleccionar a maridos y amantes en los trances difíciles de una sorpresa.

**Narciso** No siga usted. A mí, no me sorprende ya nada.

**Virginia** Sin embargo; figúrate que, teniéndote yo entre mis brazos, estrechamente, cariñosamente, mimosamente...

**Antero** (Protestando de la «escenita».) ¡Que debajo de la cama hay gente!

**Narciso** ¡Ah, señorita!... ¡Está usted recordándome la gran tragedia de mi vida!

**Virginia** ¿Eh?

**Narciso** Fué una escena parecida a ésta. Ella era una damita ingenua, pero casada. Sus ojos eran dos uvas, su boca una guinda, sus carrillitos dos manzanas.

**Virginia** ¿Y tú?

**Narciso** Quise hincharme de fruta. La asedié, me miró, la gusté, me citó, «y malhaya mi sino *arrastrao*, que el marido lo olió». (Con música de «El mal de amores».)

**Antero** ¡Hay que ver, qué *gachó!*

**Virginia** ¿Y fuisteis sorprendidos *infraganti?*

**Narciso** Fuimos sorprendidos *in abrazanti.*

**Virginia** ¿Y tú?

**Narciso** Me metí en un armario.

**Virginia** ¡Menos mal!

**Narciso** ¡Ca!... ¡Si eso fué lo peor!

**Virginia** Pues ¿qué te pasó?

**Narciso** Que el armario estaba lleno de ropa conservada en alcanfor, y como el alcanfor tiene esas propiedades tan especiales...

**Virginia** ¿Perdiste el olfato?

**Narciso** Como que desde entonces no he podido volver a hacer uso de la pituitaria.

**Virginia** ¡Pobrecillo!... Un muchacho tan guapo, tan simpático; con un tipo tan prometedor. Es decir, que si ahora llegase otro hombre que tuviese que ver algo conmigo, huirías despavorido...

**Narciso** Por lo menos procuraría ponerme a salvo.

**Virginia** Eres un hombre práctico. (Llaman a la puerta.)

**Narciso** ¿Han llamado?

**Virginia** Sí. Y es él.

**Antero** (¡Arrea!... ¡Otro!)

**Narciso** ¿Él?

**Virginia** Un esgrimidor formidable. Lo mismo te da aquí, que aquí, que aquí. (Señalando diversas partes del cuerpo.)

**Narciso** Sin tocar, jovencita; que una cosa es que haya perdido el olfato y otra que sea insensible a los juegos de manos. (Vuelven a llamar.)

**Virginia** ¿Has oído? Es preciso que te salves.

**Narciso** Pero ¿cómo?... Si aquí no hay armario.

**Virginia** Ven conmigo.

**Antero** (¿A que lo mete aquí?)

**Virginia** (Señalando debajo de la cama.) Métete ahí, sin rechistar.

**Antero** (¿No lo dije?)

**Narciso** (Se mete debajo de la cama. Sorprendido al encontrarse con Antero.) ¿Eh? ¿Cómo estás tú aquí?

**Antero** Muy molesto; ya se lo puede usted figurar. (Se ocultan. Virginia abre la puerta.)

**Virginia** Adelante.

**Agapito** (Que entra contoneándose, con aire de «Tenorio».) ¡Yo gallardo y calavera!... ¡Cómo me gustan a mí estas aventurillas! (Al ver a Virginia.) ¡Eh! ¿Tú en este sitio?

**Virginia** Sí. Yo, kiriqui mío, que me he proporcionado este medio para no dejar de verte ni hoy siquiera.

**Agapito** (Pero señor, ¿qué las daré que las atontolino?)

(En el lugar en que se hallan escondidos Narciso y Antero, suena una bofetada.)

**Narciso** ¡Mira que eres bestia! ¡Si ha sido sin querer!

**Antero** Por si acaso, aviso gorras. (Dan golpes en el suelo con los nudillos.)

**Agapito** ¿Han llamado, bomboncito relleno?

**Virginia** Sí. (Y esto si que no es combinación, porque ya no queda ninguno.) (Repite la llamada.) ¿Y qué hago yo ahora con este anciano?

**Agapito** No te apures, que no te verán conmigo. (Dirigiéndose a la cama.)

**Virginia** (¡Horror!) ¿Qué vas a hacer?

**Agapito** No te asustes, palomita torcaz.

**Antero** (¡Arrea! ¡Y viene aquí!)

**Narciso** (¡Cobrador! ¡Eche el completo!)

**Virginia** No, Pitito; en la cama, no.

**Agapito** Calla, inocente pajaruela. Si esto es muy corriente. Tú, claro, como no has metido a ningún hombre bajo la cama, te asustas. (Dirigiéndose a la cama.)

**Virginia** Ahora me los sorprende. Aquí de la habilidad de las mujeres. (Haciendo mutis por la puerta izquierda.)

**Agapito** (Arrodillado y levantando la colcha de la cama.) ¿Eh? ¿Pero qué hacen ustedes aquí?

**Narciso** Cola, para bajar al Metro.

**Antero** ¡Velay! Una broma que hemos querido gastarles a ustedes... Como la llamadita, otra broma.

**Agapito** Pero Virginia... ¿Tú sabías...? ¿Eh? (Buscándola)

**Antero** Como el matrimonio sea ésto, a buena hora me caso.

**Agapito** ¿Dónde se ha metido esta criatura?

**Narciso** Se conoce que se ha marchado al ver que iba usted a descubrirnos.

**Agapito** ¡Pobrecilla!... ¡Qué inocencia! ¡Qué candor!... ¡Qué pureza!...

**Narciso** (¡Qué primo!)

**Agapito** Lo menos creería que yo iba a enfadarme con ella. No sabe que yo seré un marido moderno.

**Narciso** ¡Ah!... Pero los maridos de ahora...

**Agapito** Han de tener, ante todo, mucho sentido común.

**Antero** ¿Y usted...?

**Agápito** Yo seré un marido con muchísimo sentido.

**Narciso** Ya lo veo. Como que en esta prueba le dan a usted sobresaliente.

**Agapito** Un marido de Calderón, en estos tiempos, resulta ridículo.

**Narciso** Por eso, usted no quiere ser un marido de Calderón.

**Antero** Prefiere ser un marido de Zorrilla.

**Narciso** Bueno. Y después de ésto, ¿qué nos toca hacer?

**Agapito** Muy sencillo. A mí me lo han dicho al venir hacia acá. En estas horas de la caída de la tarde, hay que ilustrar a la mujer propia llevándola a un acto cultural cualquiera. Hoy, por ejemplo, deberíamos acompañarla al mitin, organizado por las castizas, contra el cine sonoro. Conque vamos a ver lo que nos dicen los amantes de la obscuridad. Y no olvidemos su lema:

«Si tu novio resulta habilidoso,
vete con él al cine silencioso.»

**Antero** Dígale usted una aleluya de las suyas, don Narciso. (Haciendo mutis.)

**Narciso** Y si a divertirte vas,
saca butaca de atrás...

**Antero** Y anda que andarás...
que nunca llegarás. (Mutis.)

(Obscuro y mutación.)

**Música**

(LAS DEL CHOTIS. CINE SONORO. (Al terminar el chotis se hace el obscuro y aparece el cuadro corto; decoración con alegorías del baile, con cortinas que se corren al hacer la mutación para el cuadro siguiente de «Las Rejoneadoras», que estará montado detrás de este telón.)

**Hablado**

(Por la derecha NARCISO, ANTERO y DON AGAPITO con FROU-FROU. Flor del Cabaret, que viste un traje de noche.)

**Antero** (Mirando embobado.) ¡Rediez, qué lujo! ¡Qué ropa interior debe haber en esta casa!

**Narciso** A juzgar por lo que estamos viendo, aquí la ropa interior está abolida.

**Frou-Frou** Simplificaciones de la «toilette» moderna. Las mujeres del día hemos decidido suprimir prendas; así, la ropa interior es la exterior.

**Narciso** Exterior y con unas vistas, como para alquilarla a usted todos los huecos.

(Antero que se ha separado curioseando por la escena, da un resbalón que casi se cae.)

**Antero** ¡Mi madre!

**Frou-Frou** ¿Qué le ha sucedido?

**Antero** Que se me ha ido el pie por estas madericas tan brillantes, que parece que les han dado cera.

**Frou-Frou** Están lustradas con una combinación hecha a base de trementina, anilina y vaselina.

**Agapito** Por eso se patina.

**Antero** Ya decía yo que aquí se entraba muy suavemente.

**Frou-Frou** Ahora voy a someterles a la prueba de primera hora de la noche.

**Narciso** ¿Y en qué consiste?

**Frou-Frou** En aprender a huir del Cabaret.

**Antero** ¿Y para eso nos traen a él?

**Agapito** Claro está. Ya lo dijo Hipócrates: *Similia, similibus curantur.*

**Antero** Eso lo habrá dicho Hiprocrates, pero *curantur* con señoras guapas, adelante con los faroles. (Haciendo medio mutis.)

**Frou-Frou** Aguardar un momento. Antes de entrar en el salón tengo que hacer con vosotros una operación insignificante, pero necesaria.

**Agapito** Oye, rica; ¿pero qué vas a hacernos?

**Frou-Frou** (Sacando un libro de notas.) Tomar nota de los móviles que os llevan al matrimonio; saber

por qué queréis casaros, para qué queréis casaros y con qué contáis para casaros.

**Antero** ¡Arrea!

**Narciso** ¡Esto ya es un abuso!

**Agapito** ¡Como que no, ea! Yo tengo derecho a casarme como me dé la gana.

**Frou-Frou** ¡Silencio! Y vamos con el interrogatorio. ¿A usted, qué es lo que le va a llevar a casarse? (A don Agapito.) Seguramente será el amor, ¿no?

**Agapito** Usted lo ha dicho; el amor que todo lo puede...

**Narciso** O la pata de cabra.

**Antero** Sí, señor; la pata de cabra. ¡Ya lo dijo Hipocrates!

**Frou-Frou** Y a usted... ¿Antero, verdad? ¿Usted es Antero?

**Antero** Sí, señora. Antero y verdadero para lo que guste mandar. (Sacando un papel de la faja.) Aquí tiene usted la cédula. Antero Redondo de Todos.

**Narciso** ¿De modo que su padre era Redondo?

**Antero** Sí, señor; y mi madre hacía honor a su apellido.

**Agapito** Con permiso de su padre.

**Frou-Frou** ¿Y usted, para qué quiere casarse?

**Antero** ¿Yo?... ¡Caramba! Tiene usted unas preguntas...

**Frou-Frou** Lógicas...

**Antero** ¿Qué lógicas! Indiscretas. Pues bien; yo quiero casarme para hacer una cosa que me dijo mi padre que tenía que hacer.

**Frou-Frou** ¿El qué?

**Antero** (Sin atreverse.) A mí me da vergüenza...

**Agapito** Ande... dígalo.

**Antero** Pues... para hacer *changa*.

**Agapito** ¿Changa?

**Antero** Sí, señor, *changa* o negocio. Porque allí en el pueblo tengo mi miaja de labor; y mi novia, la Lorenza, también tiene su miaja; y claro, es lo que dijo mi padre: juntando la miaja tuya con la miaja de la chica, ya tendréis algo más la chica y tú; conque cásate con ella, y salud para criar lo que venga.

**Frou-Frou** Muy bien. Y a usted, Narciso, ¿qué le empuja al nudo matrimonial?

**Narciso** El consejo de un médico norteamericano. Yo perdí el olfato de una emoción muy fuerte. Y ese médico me ha dicho, que si quiero volver a hacer algo con el apéndice nasal, es preciso que sufra la misma emoción, sólo que al revés. Vamos, que entonces la sentí como amante y ahora tengo que sentirla como marido.

**Antero** Hombre, pues los amigos son para las ocasiones. Ya le pediré a usted las señas de su casa.

**Agapito** ¿Ha probado usted a que le toquen el trigémino?

(Dentro suena un timbre.)

**Frou-Frou** Imposible seguir interrogándoles. Va a empezar el espectáculo del «Cabaret de las Panderetas» y en él van a conocer un número de fabricación nacional. «Las Rejoneadoras españolas.»

**MUTACION**

# CUADRO CUARTO

## Diligencia cuarta.

Obscuro total. Fuerte en la orquesta y al hacerse la luz, interior del mencionado «Cabaret». El foro cerrado por cortinas negras, y una monumental pandereta, cuyos madroños son pequeñas bombillas rojas. Pendientes del telar y en distintos planos, otras seis panderetas de menor diámetro en las que, por transparencia, se ve la Alhambra, la Giralda, el Palacio Real de Madrid, la Catedral de Burgos, la Universidad de Alcalá y el Acueducto de Segovia. Mucha luz en escena.

**Música**

(Durante este número hay una mutación, convirtiéndose el escenario en un campo andaluz, en el que se ve a lo lejos una torada, un cortijo, etc., todo bañado por luz de sol intensísimo. Telón.)

**MUTACIÓN**

# CUADRO QUINTO

## Diligencia quinta.

Una galería de la Institución. Es un telón corto, en segundo término. Tiene cuatro puertas practicables, numeradas claramente con los números 1, 2, 3 y 4. Cuadro de timbres, con cuatro números transparentes, con luces que se encienden a su debido tiempo.

### Música

(Por la izquierda salen NARCISO, ANTERO y DON AGAPITO, con camisones blancos y gorros de dormir.)

### Hablado

**Cons. 1.ª** Ha llegado vuestro último momento.
**Cons. 2.ª** El instante temido.
**Cons. 3.ª** La prueba definitiva.
**Antero** ¡Mi madre! Pero ¿es que nos van a apretar el gañote?
**Narciso** (Estoy lívido, gélido y pálido.)
**Agapito** (Tengo un temblor, que si llevara cascabeles... ¡concertista!)
**Cons. 1.ª** Ahora, confortados con los consejos que os acabamos de dar, es preciso que hagáis el último esfuerzo.
**Cons. 2.ª** En esos cuartos os esperan tres desconsoladas y llorosas viudas.
**Agapito** ¿Y nosotros, qué tenemos que hacer?
**Cons. 3.ª** Pues ya os lo podéis figurar. Alejar de ellas el recuerdo del esposo y consolarlas con un sorbo de «Champagne».
**Cons. 2.ª** No os podéis considerar triunfadores hasta que no las hayáis hecho perder la noción de la existencia a fuerza de bebida.
**Cons. 1.ª** Este cuadro de timbres, indicará con el número correspondiente a vuestro cuarto y

con una llamada, si habéis triunfado en vuestro empeño, y de ello dependerá que se os extienda o no el certificado de aptitud matrimonial.

**Cons. 2.ª** Nada más tenemos que encargaros.

**Cons. 3.ª** Que paséis buena noche.

**Cons. 1.ª** Y que no descanséis.

**Las tres** ¡Ay! (Suspiran haciendo mutis.)

**Agapito** Muy cariñosas. Bueno; y nosotros ahora...

**Narciso** Ya lo ha oído usted; a dedicarnos al «Champagne» de la viuda

**Antero** Lo que es don Agapito... Como no se dedique al *Champán* de bolita...

**Agapito** Con el daño que a mí me hace el alcohol.

**Narciso** Yo no voy a poder ni probarlo.

**Antero** Pues a mí ya me pueden preparar amoniaco.

**Agapito** En vista de que no hay otro remedio, hasta mañana, compañeros.

**Narciso** Salud y resistencia.

**Antero** (Haciendo mutis por la puerta número 4.) ¡A ver!... Que me vayan descorchando la primera.

**Narciso** Tengo una idea para patentarla. (Mutis por la puerta número 2.)

**Agapito** En cuanto pueda salgo en busca de Antero y le soborno. (Mutis por la puerta número 3.)

(Un momento de pausa. Suena un timbre, iluminándose con transparencia el número 4 del cuadro de timbres que está colocado entre las puertas 3 y 2.)

**Agapito** (Saliendo sigilosamente.) ¡Qué bárbaro! A la primera copa la ha vencido... A ver si le encuentro ya mareado. (Llamando en el cuarto número 4.) ¡Antero!... Anterito... Salga usted un momento, haga el favor.

**Antero** (Saliendo.) ¿Qué pasa?

**Agapito** Un pequeño negocio que quería proponerle a usted.

**Antero** ¿A mí?... Venga.

**Agapito** ¿Usted quisiera ganarse mil pesetas?

**Antero** Pero que volando. ¿Qué hay que hacer?

**Agapito** Eso... Usted verá... Se trata de que yo... la verdad... la señora que me ha tocado en suerte, está tan... acongojada que haría falta una cogorza enorme para consolarla, y yo... no estoy para beber mucho.

**Antero** Ni media palabra más; comprendido. Usted se mete en mi cuarto, yo en el de usted, y hasta mañana a las ocho.

**Agapito** Y apenas salga de esta maldita casa con el certificado, abono a usted la cantidad convenida.

**Antero** Conforme, y agradecidísimo. (Haciendo mutis al número 3.) ¡A las buenas noches!

**Agapito** ¡Adiós y buena mano!... Gracias a que me he topado con este palurdo, que si no me luzco; es decir, no me luzco. En fin, lo importante es que voy a quedar como un hombre. ¡Como un hombre!... ¡Que me creo yo eso! (Mutis por el número 4.)

(Una pausa como la anterior. Suena un timbre, iluminándose el número 3.)

**Narciso** (Saliendo.) ¡Nada! Imposible probarlo. En cuanto lo pruebo se me sale por las narices. (Fijándose en el cuadro.) ¡Hay que ver el viejo!... ¡Y decía que le hacía daño beber!... Pero lo que es yo, no me quedo atrás Un poco caro va a costarme, pero ¡qué remedio! Si no me iba a costar mucho más caro... (Llama en el cuarto número 4.)

**Agapito** (Dentro.) ¿Quién va?

**Narciso** Servidor y fotogénico.

**Agapito** (Saliendo.) Caramba, Narcisín, ¿qué ocurre?

**Narciso** (Anda... Me he equivocado de cuarto. Bueno, es lo mismo.) En primer lugar, felicitarle a usted por su resistencia al espumoso vino, y después ver si quería usted que hiciéramos un asuntillo a medias.

**Agapito** (Alarmado.) ¡Eh!...

**Narciso** Yo podría darle dos mil pesetillas, y usted... vamos que con poco trabajo podría dejarme satisfecho.

**Agapito** (Escamadísimo.) ¡Arrea!... Pero...

**Narciso** No me diga usted que no, ¡caramba! Usted se encarga de emborrachar a la viuda que me ha tocado en suerte, y nada más.

**Agapito** ¡Ah!... Pero, ¿era eso?

**Narciso** Naturalmente. ¿Qué se había usted creído?

**Agapito** De modo que usted, no...

**Narciso** Ya le dije que el Champagne...

**Agapito** ¿Se le sube?

**Narciso** Al contrario. Me deprime el ánimo.

**Agapito** En ese caso... Por un amigo...

**Narciso** Entonces, quedamos en que mañana percibirá usted sus dos mil pesetas. Y ahora, yo a su cuarto, mi viuda a su disposición, y yo a dormir como un párvulo, rígido y cómodo. ¡Ay! ¡Las cosas que tengo que hacer para verme casado con mi Laurita!... Y la pobre inocente, tan agena como estará en su lecho a lo que estoy sufriendo. ¡Maldito sea el alcanfor! (Mutis al cuarto número 4.)

**Agapito** ¡Hay que ver cómo está la juventud!... Y lo peor es que este pollo me ha tomado el número cambiado Pero, ¡qué demonio! El negocio es redondo. Vuelvo a llamar al grullo, le pago por seguir bebiendo y aún gano. ¡Nada! ¡Que se ha puesto la noche de suerte! (Llama al cuarto número 3.)

**Antero** (Apareciendo con el gorro hecho una ensaimada.) ¡Otra vez!

**Agapito** Hay mil pesetas más.

**Antero** ¿En dónde?

**Agapito** En ese cuarto. (Número 2.) Adentro... (Mutis de Antero por el número 2.) ¡Soy un «hacha» para los negocios! No me ha salido torcido más que uno, y ese todavía espero arreglarlo, teniendo buena mano izquierda. (Mutis al número 3.)

(Por la derecha entra LAURITA, una muchacha monísima.)

**Laurita** Mira que si mi peliculero se enterara de que estoy colocada en el «Cha-Ca-Chá», se moría de celos... Y con lo delicada que es mi misión, que siempre me dejan a la mitad. ¡Así me acuesto yo de sedienta! ¡Ay! Daría media vida por una copa de Champagne. (Se enciende el número 2 del cuadro.) ¡Caramba! ¡La tercera luz! Mira que si fuese esa la de mi Narciso. ¡Ay, Narciso, Narciso, qué ganas tengo de que tú me des de beber! (Mutis por el cuarto número 1.)

**Antero** (Saliendo tambaleándose.) ¡Que no, ea... que no!...
(Mutis al cuarto número 1.)

**Agapito** (Dentro.) ¡Señora, no sea usted ansiosa!

**Narciso** (Dentro.) ¡Borracha!... ¡Más que borracha!...

**Agapito** (Saliendo.) Yo me escapo.

**Narciso** (Idem.) Yo huyo.

(En este momento suena otra vez el timbre encendiéndose el número 1 de donde salen ANTERO y LAURITA.)

**Antero** ¡Socorro!... ¡Auxilio!... (Sin fuerzas.) Yo no puedo beber más!

**Laurita** Champague, más Champagne...

**Antero** ¡R. I. P.! (Caen desmayados, Narciso sobre don Agapito; Laurita, sobre Narciso; Antero, sobre Laurita.)

**Laurita** ¡Mi Narciso! ¡Qué vergüenza!

**Narciso** ¡Mi Laurita! Epico, trágico, catastrófico!...

**Agapito** (Sosteniendo el peso de los tres.) ¡Favor!... ¡Socorro!... ¡Que me asfixio!

(CELADORA, por la primera izquierda, muy agitada.)

**Celadora** Sálvense ustedes. El Sindicato de las Solteras, cantando la «Internacional del amor», pretenden destruir el edificio. Quieren casarse sin que se reconozca a los hombres... La situación es gravísima. (Cae desmayada sobre Antero.)

**Agapito** ¡Y tan grave! Y menos mal que si me acometen por este lado, estos me servirán de muralla; pero como me ataquen por el lado contrario... lo voy a pasar muy mal!
(Obscuro y fuerte en la orquesta.)

## MUTACION

### Música

### La Internacional del amor.

TELÓN Y FIN DE LA INVESTIGACIÓN

PRECIO

2

PESETAS

Sucesor de R. Velasco.—Teléfono
Marqués de Santa Ana, 11 dupl